

BREVES GLOSAS EN TORNO DE LA SOCIO LINGÜÍSTICA

Por: D'OLIVARES DURÁN, Nelson

Doctorando en Lenguaje y Cultura, Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia.
Email: linguisticamaestra@gmail.com

Recibido: 14 de septiembre 2015

Aceptado para publicación: 30 de septiembre 2015

Tipo: Reflexión

BRIEF GLOSSES ABOUT THE SOCIO-LINGUISTICS

RESUMEN

Este artículo explora algunos conceptos básicos de particular interés y aplicabilidad a la hora de iniciar un estudio de corte sociolingüístico. Se inicia con un acercamiento a los conceptos de sociolingüística, lenguaje, lengua y habla, para luego abordar variables lingüísticas, variables sociales, dialecto y comunidad de habla. Las nociones teóricas que aquí se presentan son las empleadas como sustento del proyecto intitulado “Caracterización del uso dialectal del español hablado en Chiquinquirá”. El objetivo de este texto es revisar asertos teóricos propios de la sociolingüística; de este modo, se está aportando a investigaciones futuras que tengan que ver con el habla, entendida como suma de dialectos, y los usos dialectales de una comunidad de habla determinada.

Palabras claves: investigación, lenguaje, lengua, habla, variabilidad, comunidad de habla.

ABSTRACT

This article explores some basic concepts of common interest and usage when it comes to carry out a sociolinguistics study. It begins with the approach to the concepts of sociolinguistics, language, language and speech, linguistic and social variables, dialect and language community. The theoretical notion displayed here are the foundations of the project denominated “Characterización del uso dialectal del español hablado en Chiquinquirá” (Characterization of the Dialectal Use of Spoken Spanish in Chiquinquirá – in English). The objective of this text is to review sociolinguistics proper theoretical assertions. Likewise, there is an ongoing contribution to further researches related to the speech understood as a sum of dialects, and the dialectal uses of a given speech community.

Keywords: language, language, speech, variability, speech community.

INTRODUCCIÓN

Este artículo se desprende del desarrollo del proyecto de investigación "Caracterización del uso dialectal del español hablado en Chiquinquirá", el cual es un trabajo que surge del interés de estudiar el uso del lenguaje en esta comunidad de habla. Dicho proyecto tiene como propósito recolectar un corpus oral con el cual se caracterizará la población objeto de este estudio, por medio de entrevistas semidirigidas que permitan analizar los niveles socio-fonético, socio-sintáctico, socio-léxico y socio-discursivo. Igualmente, se busca identificar las características de los usos dialectales del habla espontánea en los usuarios del español en Chiquinquirá.

Desde el punto de vista metodológico, este proyecto se lleva a cabo mediante una investigación descriptiva de tipo exploratorio, que desde la recolección del corpus

tiene en cuenta variables sociales preestratificadas, tales como procedencia, género, nivel de instrucción. El desarrollo de este trabajo ha implicado: selección de informantes, observación, construcción de notas y diarios de campo, grabación y transcripción de entrevistas.

Por ello, en este artículo se abordarán algunas nociones teóricas básicas en el momento de pensar en un estudio de corte sociolingüístico. No obstante, este documento no pretende desarrollar etapas propias del proyecto antes mencionado, ya que esto será tema de un próximo artículo de avances de investigación. De este modo, el presente estudio pretende revisar conceptos ajustados al estudio de la interacción lenguaje-sociedad. Se inicia con un acercamiento a sociolingüística, lenguaje, lengua y habla, para luego abordar variables lingüísticas, variables sociales, dialecto y comunidad de habla. Aunque es aún joven, esta disciplina se presenta como una apuesta teórica de vanguardia, enmarcada en los estudios de la lengua, la sociedad, el hablante y su entorno. Es por ello, que el propósito de las siguientes páginas es ofrecer un conjunto elemental de conceptos sociolingüísticos que, con definiciones claras, facilite al investigador la reflexión en sus cuestiones sociolingüísticas.

1. BREVES GLOSAS EN TORNO DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA

A continuación se esboza un acercamiento conceptual a los términos clave para este estudio. Los conceptos aquí presentados se fundamentan en derroteros propios de la sociolingüística.

• Sociolingüística

Es una disciplina nacida en la segunda mitad del siglo XX, en 1964



inicia su expansión, pero en 1972 aparecen tres obras relevantes para su progreso: *Directions in Sociolinguistics*, *Sociolinguistics and Language and Social Context*. Después de este hecho, se destacan los sociolingüistas William Labov, Dell Hymes, Joshua Fishman, R.A. Hudson, Basil Bernstein, Deborah Tannen, Francisco Moreno Fernández, entre otros.

Según Alcaraz & Martínez (2004, p. 620) la sociolingüística es:



“la rama de la lingüística que estudia las relaciones entre el lenguaje, el individuo y los grupos sociales. Sin embargo, para una gran mayoría, ésto no es una rama de la lingüística, es una disciplina autónoma, de carácter interdisciplinar, con principios y métodos propios nacidos de la colaboración entre lingüistas y sociólogos, siendo diferente de la sociología del lenguaje.

Por su parte, Berruto (1979, p. 15) la define como una disciplina autónoma e independiente que estudia, en particular, cómo la lengua es diversa y cambia a través del tiempo, del espacio, de las clases y situaciones sociales. Asimismo, Fishman (1988, p. 19) afirma que la sociolingüística trata de determinar quién habla, cuál variedad, de cuál lengua, a propósito de qué, dónde, cuándo, cómo, por qué, de qué y con cuáles interlocutores.

Sumado a lo anterior, según Calderón-Noguera & Salcedo (2010, p. 13) la sociolingüística "a través del estudio del habla descubre, describe y hace predicciones sobre el sistema lingüístico subyacente en la lengua"; es decir, esta transdisciplina se ocupa de los fenómenos lingüísticos en relación con factores sociales, o lo que es lo mismo, del contexto en que ocurren dichos fenómenos lingüísticos.

El objeto de estudio de la sociolingüística es un poco complejo dada su versatilidad: el estudio del lenguaje en su contexto social (la lengua, la sociedad, el hablante y su entorno), dicho interés es compartido con otras disciplinas como la dialectología, la sociología, la antropología, la etnología, la psicología y la psicología social, siempre y cuando estén preocupadas por el lenguaje.

Ahora bien, según Moreno-Fernández (1990, p. 33) de una u otra forma, casi todo estudio sociolingüístico tiene como finalidad la constitución de cualquier serie de elementos (lingüísticos o extralingüísticos) que pueden ser sometidos a un mismo tratamiento por poseer uno o más rasgos en común. Por ejemplo, una serie de referentes sociológicos como los constituidos por individuos de una edad, un sexo, un grado de instrucción determinados, y una serie de

elementos lingüísticos, como el conjunto de rasgos que se reconocen para el estudio de una variable precisa.

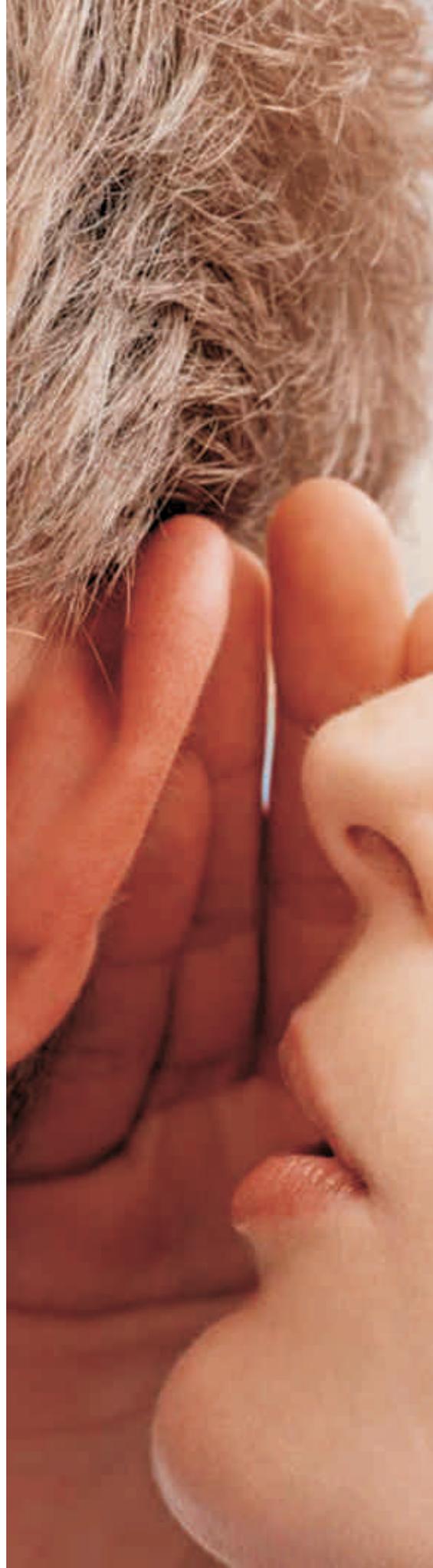
Puede colegirse de lo dicho, que la sociolingüística es la disciplina que permite relacionar diferentes variables sociales (género, edad, nivel de instrucción, origen, etc.) con variables lingüísticas (sintácticas, fonéticas, léxicas, discursivas, etc.) en una comunidad dada. En otras palabras, esta disciplina está referida al estudio de cualquier aspecto del lenguaje puesto en contacto con cualquier hecho social o de repercusiones sociales.

En sociolingüística los conceptos lenguaje, habla y lengua son básicos, y se respeta ese orden porque así se expresan en la realidad social.

• Lenguaje, habla y lengua

En palabras de Halliday (1982, p. 33), el lenguaje se considera como la codificación de un potencial de conducta en un potencial de significado, y se convierte en el medio para expresar lo que un hablante puede hacer en interacción con otros, transformándolo en lo que puede significar. De este modo, el lenguaje permite a los hablantes no sólo establecer interacciones comunicativas, sino convertirse en un medio para construir conocimientos, transmitir información y cultura, asumir actitudes críticas e intercambio de ideas y provocación de significaciones dentro de la interacción comunicativa.

Según Sapir (1954, p. 10), el habla es una actividad humana sin límites precisos en los distintos grupos sociales, porque es una herencia puramente histórica del grupo, producto de un hábito social mantenido durante largo tiempo. La interacción comunicativa entre hablantes que comparten el siste-



ma lingüístico, establece el habla como un comportamiento social que identifica a una comunidad.

Sin embargo, el habla es entendida como la suma de dialectos caracterizados por factores sociales que determinan su estructura y funcionamiento lingüístico, pero también como la conciencia de la competencia comunicativa que le permite al hablante valorar su uso. Así, más que ser una forma desviada de la norma, es la impronta personal que apropia el hablante de la lengua para expresarse. En el habla se representa la marca de estilo, se caracteriza la individualidad del sujeto, es decir, en ella se constituye.

En particular, la sociolingüística considera que las lenguas y sus gramáticas son las formas como se expresan las hablas. Ahora bien, respecto de la lengua, es un sistema de comunicación compuesto por fonemas, morfemas, lexemas, oraciones y textos, con los cuales las personas se expresan e interactúan teniendo en cuenta unas normas de uso. Montes (1987, p. 21) define lengua como un sistema de convenciones que puede desglosarse a partir de los actos de habla, y analizarse separadamente de aspectos históricos y sociales. Esto sugiere un estudio sincrónico acerca de los usos lingüísticos, manifestados por la lengua.

2. VARIABILIDAD DE LA LENGUA

La variabilidad de la lengua genera cuatro categorías. Así, dentro del lenguaje existen varias posibilidades de expresar lo mismo; ya que todos los elementos lingüísticos se apropian de características particulares de orden social y cultural de una comunidad determinada Labov (1971, p. 241). Tales elementos lingüísticos surgen a partir de las variaciones estilísticas en el uso de la lengua y se materializan a

través del uso de registros en las categorías socio-fónico, socio-sintáctico, socio-léxico y socio-discursivo.

2.1 Categoría fonético-fonológica

Para Moreno-Fernández (1998, p. 24) los estudios fonético-fonológicos son favorables de ejemplificar y analizar dado que son los más trabajados en la disciplina lingüística. En esta categoría se encuentra la variante facultativa, la cual se entiende como la variante de un fonema que no varía ni altera el significado de un vocablo usado en un determinado contexto.

Además de esta variante, hay tres factores lingüísticos que influyen en la variación fonológica: factores contextuales que anteceden o preceden a la variable; factores distribucionales que relacionan el lugar donde aparece el fonema; y factores funcionales que corresponden a la naturaleza de las categorías gramaticales en las que está incluida la variable.

A continuación se ejemplifican algunos factores fonético-fonológicos definidos por Alcaraz & Martínez (2004):

Asimilación: consiste en la conversión de un fonema en otro por influencia del que le sigue o precede. Es decir, la asimilación es el proceso que permite que un fonema tome los atributos fonéticos del sonido que antecede o precede. Algunas asimilaciones son palatalización, labialización, nasalización, velarización, sonorización, ensordecimiento, entre otras.

Disimilación: al contrario de la asimilación, la disimilación y la diferenciación son dos cambios fonéticos cuyo objetivo es producir sonidos desiguales, iguales o similares colocados en la misma palabra con el fin de evitar su repetición. Se podría decir que es cuando apa-



rece un nuevo fonema. Ejemplo en diacronía: *mármol* y *árbol* procedentes del latín *marmo* y *arbo*. Ejemplo en sincronía: (en especial en habla vulgar) *gol*vemos por *vol*vemos. Y otros ejemplos por contracción, propios de nuestra habla: *to'avía* por todavía, *quema'o* por quemado, *p'uallá* a cambio de por allá, entre muchos más.

Lateralización: sonidos cuya articulación queda afectada por el estrechamiento formado en uno o en ambos lados de la lengua, por la influencia de una lateral que le preceda o le siga. Este fenómeno se percibe principalmente en las vocales, y también en la llamada explosión lateral de las oclusivas en palabras (del inglés) como *little*, *bottle*, etc. En otras palabras, la lateralización convierte una consonante que no es lateral, ejm. [r] en consonante lateral, ejm. [l], en el caso de algunos países de habla hispana como Puerto Rico: porque, *polque*; cobardía, *cobaldía*; cárcel, *calcel*; etc.

Elisión: es un fenómeno de la cadena hablada consistente en la omisión o supresión de uno o de varios fonemas tanto vocálicos como consonánticos, llegando a afectar la omisión a sílabas enteras. Cuando la elisión está en posición inicial se llama aféresis (enhorabuena, *norabuena*); si está en posición media se llama síncope (apagado, *apagao*); si está en posición final se llama apócope (verdad, *verdá*).

Aspiración: en la pronunciación del español se llama aspiración a la pronunciación de la fricativa laríngea [h] de la fricativa alveolar sorda [s], cuando ésta se encuentra en posición silábica posnuclear, como en gasto, *gahto*; peste, *pehte*, etc.; en este caso se dice que la fricativa alveolar sorda se ha aspirado.

Alargamiento: prolongación de la cantidad vocálica o silábica del timbre de un sonido. Es decir, el alargamiento se refiere a la prolongación de la duración de un sonido en la cadena hablada.

Cerramiento (vocálico): tendencia a pronunciar las vocales abiertas como se pronuncian las cerradas, por ejemplo, pude, quise.

Abertura: se llama abertura al espacio que queda en la cavidad bucal, según el mayor o menor grado de separación o de aproximación existente entre la mandíbula y el maxilar superior, en la emisión de un sonido articulado, o el que causan los movimientos de la lengua en la configuración de las vocales, por ejemplo, Carmentea, potable.

2.2 Categoría morfo-sintáctica (forma y funcionamiento).

De acuerdo con Areiza, Cisneros, Tabares & Tabares (2004, p. 28) la variación morfo-sintáctica se refiere a “las particularidades en la construcción de palabras y oraciones en una zona dialectal o social”. Asimismo, para Moreno-Fernández (1998, p. 28-29) se encuentran variables de tipo morfológico (gramatical), categorial, funcional y posicional.

Las primeras variables, las morfológicas (gramaticales) afectan la forma de las palabras, pero no se suele incluir los niveles pragmático y sintáctico de la lengua. (Ej. Apócope de la preposición “para”). Las variables categoriales afectan elementos sintácticos, y algunas veces a elementos morfológicos. Este tipo de variables incluye los niveles pragmático y sintáctico de la lengua. Las variables funcionales predominan en la sintaxis, algunas veces en la morfología y de ningún modo en la semántica.

Están relacionadas con factores sociolingüísticos, geográficos, históricos y estilísticos. (Ej. Queísmo, dequeísmo, etc.). Finalmente, las variables posicionales son influenciadas por la entonación.

A continuación traemos a colación un factor morfo-sintáctico definido por Alcaraz & Martínez (2004):

Duplicación o geminación es la repetición de un elemento lingüístico inmediato, sobre todo consonantes. En español son diferentes perro (animal), pero (árbol).

2.3 Categoría léxica

Para Areiza et al. (2004, p. 23) las cuestiones sociolingüísticas se ocupan en determinar las implicaciones del uso de la lengua en contextos discursivos, dialógicos y socioculturales. En ese sentido, se busca explicar la variación léxica (sustantivos, verbos, adjetivos, y demás) en el uso oral, obedeciendo a factores lingüísticos y extralingüísticos.

Pongamos no más que un ejemplo de un factor léxico definido por Alcaraz & Martínez (2004):

Sinonimia: en un sentido general, es la relación de identidad o de similitud de significación entre distintas unidades de un mismo nivel de una lengua. Ejemplo: hubiera-hubiese, barco-navío, encontrar-hallar, etc.

2.4 Categoría discursiva

Según Moreno-Fernández, (1998, 35) las opciones que ofrece un discurso pueden asociarse con unos valores sociales y estilísticos determinados; en otras palabras, se estudian las variaciones producidas por los usuarios de la lengua

(emisor-interlocutor) en contextos reales de comunicación. Algunos factores que se abordan para su análisis son: el uso de verbos (factivos, estativos, etc.), marcadores discursivos, uso de conectores (conclusión, causa, aditivos, orden, etc.), estilo (argumentativo, descriptivo, etc.), pronominalización (yo, sumercé, usted, se, ellos, etc.).

3. VARIABLES SOCIALES

A través del habla se materializa la lengua, así el habla es el resultado de la integración de distintas variables en una estructura social. Moreno-Fernández (1998, 39) define las variables sociales como la “alterancia de dos o más expresiones de un mismo elemento”, siempre y cuando la variable no sufra alteración alguna en su naturaleza semántica, y cuando dicha variable esté sometida a factores lingüísticos y sociales. Así, el habla de una persona muestra variables sociales como el estrato al que pertenece, la procedencia, nivel educativo, edad, género, profesión, etcétera.

3.1 Variable social sexo/género

El manejo de los actos de habla, la cortesía, la proyección social y la imagen es diferente tanto para el hombre como para la mujer. Estas estrategias discursivas y valores socioculturales son el resultado del proceso de interacción que experimentan las personas como miembros de una sociedad. Para Moreno-Fernández (1998, p. 41) el sexo “suele subordinarse a dimensiones sociales diferentes y con mayor poder de determinación”, como si se tratara de una variable de segundo orden; del mismo modo, Trudgill, citado por Moreno-Fernández (1998, p. 45), plantea que “las variaciones basadas en el sexo son el resultado de una diferencia social, mientras que las basadas en la

geografía, la etnia o la clase social se basan, parcialmente, en una distancia social”.

3.2 Variable social edad

En los estudios sociolingüísticos, la edad tiene que ver con factores económicos, sociales y psicológicos determinantes en el repertorio lingüístico y conductivo de los hablantes; se habla, pues, de generación uno, dos y tres. Por ejemplo: generación uno de 20 a 34 años; generación dos, de 35 a 54 años; y generación tres, de 54 años en adelante.

De hecho, el ser humano en todas sus etapas de desarrollo, siempre está inmerso en el lenguaje: con la familia, los amigos, el colegio, etcétera. Y es desde la interacción con su entorno social, como aprende a comunicarse. No obstante, en la etapa de la adolescencia es posible que la persona no sólo experimente cambios físicos e intelectuales sino también lingüísticos, dada su relación con personas de diferente nivel educativo, profesión, edad, género y prestigio, entre otros.

En concordancia con lo anterior, Henao y Castañeda (2001, p. 53) afirman que en aquellos lugares donde concurren jóvenes, como en el ejército y la universidad, se identifican variaciones lingüísticas, generalmente de tipo lexical y entonacional que se convierten en marcas sociolingüísticas.

3.3 Variable social clase social

Los primeros en abordar la clase social en sus estudios fueron Karl Marx y Max Weber. Ellos analizaron la clase social a partir de la influencia que generó el capitalismo industrial durante el siglo XIX. En consecuencia, la clase social está fijada por factores económicos; o sea, dependiendo de la relación entre las personas y los medios de

producción, se establecen las clases sociales.

Asimismo, Labov, citado por Moreno-Fernández (1998, p. 53), afirma que la estratificación es un hecho muy natural en las sociedades dentro de las cuales es posible la cohesión, por cuanto los grupos mantienen acuerdos explícitos para la aceptación de los valores estándares de la clase dominante.

Al mismo tiempo, la variante clase social ejerce influencia directa sobre la variante sociodialectal; ya que, dependiendo de los factores socioculturales, los usos lingüísticos identifican a los grupos sociales, los cuales toman comportamientos y estilos de vida diferentes, a la vez que comparten un conjunto de criterios que determinan la variedad de habla (culto, subestándar) pero que permiten construir, de alguna manera, una identidad cultural y una vida social.

3.4 Variable social nivel de instrucción.

Moreno-Fernández (1998, p. 61) expone que “la sociolingüística, como otras disciplinas preocupadas por la lengua hablada, ha comprobado que el nivel educativo de los hablantes determina de forma directa y clara la variación lingüística”; en otras palabras, es posible que las personas que tienen formación profesional o técnica posean registros lingüísticos más formales con tendencia a la norma estándar. Se habla, pues, de instrucción uno, dos y tres. Por ejemplo: nivel de instrucción uno, analfabetos y enseñanza primaria (cinco años de escolarización aproximadamente); nivel de instrucción dos, enseñanza secundaria (de diez a doce años de escolarización); y nivel de instrucción tres, enseñanza superior universitaria y técnica (quince años de escolarización aproximadamente).

4. EL DIALECTO

En sociolingüística el término dialecto es básico, y se entiende como una variedad de la lengua separada de otras variedades por un conjunto de rasgos de pronunciación, de vocabulario e incluso gramaticales (Alcaraz & Martínez 2004, p. 204). Es notoria la afinidad entre la definición anterior y la de Montes (1987, p. 47) quien considera que el dialecto es una variante de la lengua, bajo una condición geográfica concreta, y difiere del sistema lingüístico en algunos aspectos fonéticos, sintácticos, léxicos y discursivos. Asimismo, está determinado por una delimitación geográfica, y sin una fuerte diferenciación frente a otras manifestaciones lingüísticas de origen común.

En este sentido, Montes (1987, p. 48) afirma que en la tradición francesa se entiende el dialecto como una variedad regional, normalmente de carácter local, que se manifiesta como una variante considerada como modelo; o sea, como una variante de uso y como una forma de actualizar la lengua compartida por un grupo social. En concordancia, Moreno-Fernández (1998, p. 93) plantea que los miembros de una comunidad, cuando hablan entre ellos, son capaces de distinguir entre los que pertenecen a su comunidad y los que no. Generalmente, dichos miembros “son conscientes del prestigio de su variedad [lingüística] en el uso y de la distancia que los separa en el uso y en la interpretación de la variación sociolingüística, de otras variedades”.

Siguiendo a Montes (1987, p. 47), se esbozan seis variantes para el estudio del dialecto:

- Genético-estructural, en un uso lingüístico considerado como

autónomo para un fin específico.

- Diatópico-estructural de una lengua histórica que se configura en una región o área geográfica específica.

- Estudio funcional-sistémico de una lengua como en el caso del tecnolecto, la jerga o el argot.

- Diastrática, social o vertical entendida como el habla de un grupo de personas que tienen nivel educativo similar.

- Diafásica, en la cual se tiene como ejemplo: el estilo, la lengua literaria y la lengua escrita.

- Diatópica heterogénea, subordinada políticamente y de funcionalidad restringida.

5. COMUNIDAD DE HABLA

Aunque es sabido que la expresión *comunidad de habla* tiene muchas

acepciones, se abordarán las más relevantes, partiendo de los primeros investigadores que hicieron alusión a ésta.

Bloomfield (1941, p. 42) considera que la comunidad de habla está conformada por un grupo de personas que interactúan por medio del lenguaje usando la misma lengua. Dicha interacción comunicativa comporta la situación de habla (contexto); el hablante con su emisión de enunciados (con su intención implícita, sea esta: convencer, invitar, amenazar, persuadir, informar, etc.); y el destinatario con la interpretación de los mismos.

Notemos ahora que Moreno-Fernández (1998, p. 23) comparte con Lavob, citado por Areiza et al (2004, p. 13), la definición de comu-

nidad de habla como un conjunto de hablantes que tienen en común unas reglas para usar una lengua con su respectiva decodificación y, también, unas costumbres socioculturales, geográficas, económicas y políticas construidas por toda una comunidad. Ahora bien, el compartir dichas reglas sociolingüísticas es lo que permite pertenecer a una comunidad de habla y mantener una variedad lingüística, así los hablantes de una comunidad acomodan su discurso y se reconocen entre sí frente a lo que les es familiar, vulgar, antiguo, incorrecto, etcétera. A causa de ello, los límites de las comunidades de habla son de índole sociocultural más que lingüística, además trascienden las reglas establecidas por la lengua.



Desde otro punto de vista, Romaine (1996, p. 39) amplía el concepto y comenta que una comunidad de habla “es un grupo de personas que sin compartir necesariamente la misma lengua, sí comparten una serie de reglas sobre el uso del lenguaje”. Es decir, las personas que hablan más de una lengua pueden pertenecer a varias comunidades de habla toda vez que haya correspondencia entre los modelos lingüísticos y de interacción social como actitudes y creencias, visiones de mundo, transacciones sociales, actos de habla, normas de cortesía, estilos, valores, etcétera.

Conviene señalar que Alcaraz & Martínez (2004, p. 142) aclaran que no hay distinción entre *comunidad de habla* y *comunidad de hablantes*, y la definen como el grupo de personas que utilizan el mismo sistema lingüístico [lengua] en la interacción comunicativa. No obstante, en un sentido más estricto Hymes, citado por Areiza et al (2004, p. 13), indica que una comunidad de habla interactúa comunicativamente y comparte reglas de uso (turnos de habla, silencios, actitudes, hábitos, estilos conversacionales, uso de pronombres, distancias sociales, etc.) que coordinan el acto lingüístico o la situación de habla para la organización y la interpretación de, al menos, una variedad lingüística.

Como se ve, dentro de una comunidad de habla las personas tienen en común tanto las normas relacionadas con el uso de la lengua, como las prácticas socioculturales (actitudes y normas sociales), políticas económicas y geográficas.

CONSIDERACIONES FINALES

A lo largo de estas páginas, se ha pretendido despejar algunos conceptos que le atañen a la sociolin-

güística como disciplina preocupada por el estudio del lenguaje en su contexto social; es decir, exige que se tenga en cuenta la parte social como campo de aplicación de los componentes lingüísticos.

De allí, que tanto las variables lingüísticas fonética, sintáctica, léxica y discursiva, como las variables sociales sexo/género, clase social, edad entre otras, sean determinantes en la forma de hablar de una comunidad dada.

A la sazón, el dialecto tomado como el uso de la lengua en un determinado contexto social, permite explicar una variable y sus posibles variantes dentro del proceso comunicativo. Con todo lo expuesto, puede concluirse que los términos relacionados arriba,

serán de utilidad al tenerlos en cuenta en el marco de un estudio sociolingüístico.

Finalmente, se rescata a la disciplina sociolingüística como una apuesta teórica viable que aporta a investigaciones futuras que quieran ampliar en el trabajo de los usos dialectales de una comunidad de habla determinada. Asimismo, esta revisión es un trabajo sugerente y provocador que invita a pensar en el arranque de proyectos de investigación que tengan que ver con las categorías socio-fónico, socio-sintáctico, socio-léxico y socio-discursivo en las provincias de Boyacá, o de cualquier otro departamento, relacionadas con variables como edad, género, nivel de escolaridad, entre otras.

BIBLIOGRAFÍA

- ALCARAZ, V. E. & MARTÍNEZ L. M. (2004). Diccionario de lingüística moderna. España: Ariel.
- AREIZA, L. R., CISNEROS E., TABARES M. & Tabares, L. (2004). Hacia una nueva visión sociolingüística. Bogotá: Ecoe Ediciones.
- BERRUTO, G. (1974). La sociolingüística. Madrid: Nueva Imagen.
- BLOOMFIELD, L. (1941). Language. New York: Henry Holt.
- CALDERÓN-NOGUERA, D. & SALCEDO-CELÍ, M. (2010). Variantes léxicas del español hablado en Tunja dentro del marco del proyecto Preseaa: una muestra. En Cuadernos de Lingüística Hispánica. Tunja: UPTC.
- CORREDOR-TAPIAS, J. & ROMERO-FARFÁN, C. (2006). Análisis sociolingüístico en contexto de cotidianidad: un acercamiento a la investigación formativa. En: Cuadernos de Lingüística Hispánica. Tunja: UPTC.
- FISHMAN, J. (1988). Sociología del Lenguaje. Madrid: Cátedra.
- HALLIDAY, M.A.K. (1982). El lenguaje como semiótica social. Fondo de Cultura económica. México
- HENAO, J. I. & CASTAÑEDA L. E. (2001) El parlache: Editorial Universidad de Antioquia. Medellín
- HERNÁNDEZ-SAMPIERI, R., HERNÁNDEZ, F. C., & BAPTISTA, L. P. (2003). Metodología de la investigación. México: McGraw-Hill.
- LAVOB, W. (1971). Sociolinguistic Patterns. Philadelphia: University of Pennsylvania.
- LÓPEZ-MORALES, H. (2004). Sociolingüística. Madrid: Gredos.
- MONTES, G. J. (1987). Dialectología general e hispanoamericana. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.
- MORENO-FERNÁNDEZ, F. (1998). Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje. Barcelona: Ariel.
- MORENO-FERNÁNDEZ, F. (1990). Metodología sociolingüística. Madrid: Gredos.
- ROMAINE, S. (1996). El lenguaje en la Sociedad: Una introducción a la sociolingüística. Trad. Jorge Borrego. Barcelona: Ariel.
- SAPIR, E. (1954). El lenguaje: Fondo de Cultura Económica. Bogotá.
- SILVA, C. C. (2001). Sociolingüística y Pragmática del Español. Washington D.C: Georgetown university Press.